

Adviento

Hora Santa 1

Exposición del Santísimo Sacramento

(Según costumbre)

Canto (ver cantoral).

(Terminada la exposición del Santísimo).

Animador

Hermanos dispongámonos a iniciar nuestro encuentro con Cristo, presente en la Eucaristía.

Canto (ver cantoral).

Celebrante

¡Adorado sea el Santísimo Sacramento del altar!

Todos

En el cielo, en la tierra y en todo lugar.

ACTO DE ADORACIÓN

Animador

**Soberano Señor
Sacramentado:
presentes estamos ante tu divina persona,
no por nuestros méritos,
sino por tu infinita misericordia,
para adorarte y reconocer tu presencia en medio de nosotros.**

Todos: ¡Gracias Señor!

Celebrante

Oremos. Oh Señor, ilumina nuestros corazones con la luz de la fe y enciéndelos con el fuego del amor y la caridad para que confiadamente adoremos, en espíritu y en verdad a nuestro Dios y Señor que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos

Queremos unir nuestras intenciones y súplicas con las tuyas y hacer que descendan sobre la tierra las bendiciones de tu misericordia.

Animador (Leer pausadamente las siguientes reflexiones, haciendo espacios de silencio).

a) ¿Qué es el tiempo del Adviento?

Es el tiempo en que esperamos con alegría el nacimiento del Niño Jesús: La Navidad. "La Iglesia actualiza esta espera del Mesías; participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador; los fieles renuevan el adviento y deseo de su segunda venida".



b) ¿Cuánto tiempo dura el período de Adviento?

Son los cuatro domingos anteriores a la Navidad; en los cuales nos preparamos espiritualmente para el nacimiento del Niño Jesús.

c) ¿Quién anunció antiguamente el Nacimiento de Jesús?

Lo anunciaron los profetas.

d) ¿Quién fue el profeta del Señor, que fue enviado para preparar su camino?

Fue San Juan Bautista. Precediendo a Jesús "con el Espíritu y el poder de Elías (Lc 1, 17). Juan el Bautista da testimonio de Él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio.

e) ¿Qué acontecimiento importante ocurre después del cuarto domingo de adviento?

La Navidad. "Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre; unos

sencillos pastores son los primeros testigos del glorioso acontecimiento. La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esa noche.

f) ¿Quién nos orienta y dirige para continuar celebrando este acontecimiento?

Nuestros sacerdotes que incansablemente participan en ello y que además son personas consagradas a Dios para el servicio de sus hermanos en las diferentes comunidades, como continuadores de la misión salvadora de Jesús.

g) ¿Qué podemos hacer para que no nos falten sacerdotes?

Promover las vocaciones constantemente y hacer oración para que Dios mueva esos corazones.

Canto (ver cantoral).

Meditación (en el silencio interior contemplemos al Dios hecho hombre y alimento).

PETICIONES

Animador: A cada una de estas peticiones contestamos:

¡Danos sacerdotes, Señor!

Para que siempre participemos en tu Adviento.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para que siempre acompañemos al Niño Jesús en Navidad.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para predicar tu Evangelio.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para ofrecer tu perdón a los pecadores arrepentidos.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para ayudar a los moribun-



dos y enfermos.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para bendecir a nuestras familias, todo lugar y acontecimiento.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Para defender nuestra religión, fe, esperanza y tengamos más caridad.

R.- ¡Danos sacerdotes, Señor!

Animador

Confiados en que somos hijos de Dios, alabemos a

nuestro Padre: Padre Nuestro...

Celebrante

Concédenos Señor, que en este Adviento aumente la firmeza de nuestra esperanza, la fortaleza de espíritu, la paz y amor por la caridad con nuestro prójimo; te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Oración por las vocaciones

¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas...

Canto (ver cantoral).

Bendición con el Santísimo Sacramento.

Adviento

Hora Santa 2

Exposición del Santísimo Sacramento (según costumbre)

Canto (ver cantoral).

(Terminada la exposición del Santísimo).

Animador

Hermanos En este tiempo de preparación para el gran acontecimiento de la llegada de Jesús (El Mesías), nos hemos reunido para orar en comunión con la Iglesia Universal por las Vocaciones sacerdotales, especialmente para que el Señor oriente el corazón de muchos jóvenes a responder con generosidad al llamado de Cristo.

Todos: ¡Gracias Señor!

Canto (ver cantoral).

Celebrante

Mira Señor a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio de nuestra salvación con un corazón nuevo y una inmensa alegría. Por Nuestro Señor Jesucristo...

Todos: Amén.

Del santo Evangelio según san Lucas (1, 26-38).

En aquel tiempo el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La Virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate llena de gracia, el

Señor es contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba ¿Qué quería decir semejante saludo? El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

Meditación Dirigida

Ante el mensaje de Dios a María implica una respuesta de donación a su plan de salvación, donde todo el ser de María está a su servicio. De la misma manera nosotros como María debemos estar dispuestos a recibir



su Plan de Salvación, de acuerdo a la vocación que hemos recibido, ya sea como padres de familia o en la vida consagrada, lo más importante es hacer presente en nosotros el Reino de Dios.

¿Cuál es el plan de Dios para mí? (Silencio).

Como vemos en el texto, María al recibir el anuncio de que será la Madre del redentor, a quien pondrá por nombre Jesús, se sorprendió y dijo al ángel cómo podrá ser eso. Y la respuesta del ángel es que el Espíritu Santo descenderá sobre ella y, su hijo será llamado Hijo de Dios. Esta situación que experimenta María también acontece en nosotros, ¿cómo podremos hacer presente el Reino de Dios en este mundo?, la respuesta es: a través de hombres y familias comprometidas, dispuestos a proclamar la Buena Nueva (Silencio).

María al decir cúmplase en mí lo que has dicho, se hace cooperadora al plan de salvación de Dios y el Verbo al encarnarse realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación y, que ahora en vigilante espera, confiamos alcanzar.

¿Cómo respondo al plan que Dios tiene hoy para mí? (Silencio).

La gracia que Eva nos arrebató, nos ha sido devuelta en María. En ella, madre de todos los hombres, la maternidad, redimida del pecado y de la muerte, se abre al don de una vida nueva.

Así, donde había crecido el pecado, se ha desbordado tu misericordia por medio de tu Hijo nuestro salvador.

Todos: Gracias Señor, por cuanto nos amas y nos llamas a la salvación.

Canto (ver cantoral).

Celebrante

Oremos. Concédenos Señor, que en este Adviento aumente la firmeza de nuestra esperanza, la fortaleza de espíritu, la paz y el amor por la caridad con nuestro prójimo; te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Pidamos al Padre como Cristo nos enseñó: Padre Nuestro que estás en el cielo...

Animador: Pidamos al Padre que siga enviando obreros a su mies diciendo:

**¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
A esta porción de tu grey amada.
Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones,
Danos sacerdotes y religiosos santos,
Te lo pedimos por la Inmaculada**

**Virgen María de Guadalupe,
Tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos
según tu corazón! Amén.**

Bendición con el Santísimo Sacramento.



Canto (ver cantoral).

Se reserva al Santísimo, mientras se hace el canto final.

Canto Final(ver cantoral).

Adviento

Hora Santa 3

Exposición del Santísimo Sacramento

(Según costumbre)

Canto (ver cantoral).

(Terminada la exposición del Santísimo)

Animador

Unidos a la Virgen María quien experimentó más de cerca la alegría de la venida de su hijo Jesús, nuestro Salvador, preparémonos a celebrar con fe y amor su venida; que el Señor oriente el corazón de muchos jóvenes, y sean así capaces de responder con generosidad el llamado de Cristo que resuena con voz inconfundible: "Sígueme y te haré pescador de hombres".

Oración

Celebrante: Oremos. Que nuestras responsabilidades terrenas no nos impidan, Señor, prepararnos a la venida de tu Hijo, y que la sabiduría que viene del cielo, nos disponga a recibirlo y a participar de su propia vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

Todos: Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (1, 18-25)

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo

ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros. Cuando José despertó de aquél sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dió a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús. Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

SALMO RESPONSORIAL (Del Salmo 79)

R./ Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado de querubines,
manifiéstate.
despierta tu poder y ven a salvarnos. R./

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada



por tu mano,
el renuevo que tu mismo
cultivaste. R./

Que tu diestra defienda al
que elegiste,
al hombre que has fortalecido.

Ya no nos alejaremos de ti
Consérvanos la vida y alabaremos tu poder. R./

Reflexión guiada

Animador: Meditemos en silencio, guiados por estas preguntas (leerlas pausadamente dando tiempo al silencio reflexivo).

¿Por qué dijo sí María al anuncio del Ángel?

¿Por qué José aceptó a María, estando embarazada por obra del Espíritu Santo?

¿Cómo se hizo presente el Espíritu Santo en José y María?

¿Quién es Jesús? ¿El Mesías prometido a Israel?

Contempla: A María y José diciendo sí a la voluntad Dios.

Maravíllate: Como Jesús, siendo Dios, es un Hijo obediente al Padre.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante

Hermanos, invoquemos a Dios Padre, origen de todo don; para que nos ayude a acoger la venida del Salvador. Oremos diciendo:

PADRE, ESCUCHANOS.

Por la Iglesia, extendida en el mundo: Para que viva en actitud constante de pobreza y de servicio. Oremos.

Por los hombres que no han recibido la Buena Noticia: Para que la solidaridad de las comunidades cristianas los disponga para acoger más fácilmente a Cristo Jesús, el Salvador. Oremos.

Por la justicia y la paz del mundo: para que los egoísmos y los intereses cedan el paso a una fraternidad verdadera. Oremos.

Por todos los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, y por cuantos se encuentran en mayor necesidad: Para que experimenten los bienes que nos ha traído Jesús, a través de la caridad generosa de los hermanos. Oremos.

Por todos nosotros, reunidos en torno al altar: Para que mantengamos una actitud de espera vigilante y serena ante la venida de Cristo Jesús. Oremos.

Celebrante

Mira Señor a tu pueblo que espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo, y concédele celebrar el gran misterio

de nuestra salvación con un corazón nuevo y una inmensa alegría. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Todos: Amén.



Celebrante: Alabemos confiados al Padre, con la oración que Jesús nos enseñó.

Todos: Padre Nuestro...

Celebrante: Pidamos al Padre que nos dé abundantes vocaciones sacerdotales.

Todos: ¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas! Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad.

Danos vocaciones, danos sacerdotes y religiosos santos, te lo pedimos por la inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y santa Madre. ¡Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos según tu corazón. Amén.

Bendición con el Santísimo

Sacramento.

Se reserva el Santísimo, mientras se hace el canto final.

Canto Final (ver cantoral).

Adviento

Hora Santa 4

Exposición del Santísimo Sacramento

(Según costumbre)

Canto (ver cantoral).

Animador

Unidos a la alegría del mundo entero por la presencia del Salvador prometido, iniciemos nuestra Hora Santa con la intención de pedir siempre al dueño de la mies, que día a día nos ilumine para responder generosamente a su llamado, especialmente a los jóvenes, para que lleguen a ser pescadores de hombres.

Oración

Celebrante

Dios Todopoderoso, que has querido iluminarnos con la luz de tu verbo hecho carne, concédenos que nuestras obras concuerden siempre con la fe que ha iluminado nuestro espíritu, por nuestro Señor Jesucristo...

FIELES: Amén.

PRIMERA LECTURA

DE LA CARTA DEL PROFETA ISAÍAS (62, 11-12)

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra: "Digan a la hija de Sión: Mira que ya llega tu salvador. El premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede, tus hijos serán llamados "Pueblo santo" "Redimidos del Señor"; y a ti te llamarán "Ciudad deseada, Ciudad no abandonada". Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL (Del Salmo 96)

R./ Reina el Señor, alégrese la tierra.

**Reina el Señor, alégrese la tierra;
cante de regocijo el mundo entero.
Los cielos pregonan su justicia,
Su inmensa gloria ven todos los pueblos. R./**

**Amanece la luz para el justo
Y la alegría para los rectos de corazón.
Alégrese, justos, con el Señor
Y bendigan su santo nombre. R./**

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (2, 15-20)

Quando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: "Vayan hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado". Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos lo oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. Palabra del Señor.



Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

Momento de silencio y reflexión

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante: Llenos de gozo, oremos, hermanos, al Padre que ha enviado su salvación a todos los hombres por medio de su Hijo. A cada petición oremos diciendo:

R./ Padre, escúchanos.

Por la Iglesia para que en estas

fiestas navideñas se renueve en santidad. Oremos. **R./**

Por las autoridades y gobernantes: para que empleen todas sus energías en pro de la justicia y la paz. Oremos. **R./**

Por todos los hombres que sufren: para que alcancen la paz, el amor y consuelo que Cristo vino a traernos. Oremos. **R./**

Por todos aquellos que en estos días padecen soledad y abandono: para que encuentren en nosotros amor y comprensión. Oremos. **R./**

Por nuestros difuntos: para que alcancen pronto la felicidad eterna. Oremos. **R./**

Por cuantos estamos aquí reunidos: para que acogamos a Cristo en nuestras vidas y sepamos comunicárselo a los demás. Oremos. **R./**

Para que los jóvenes y adolescentes de hoy se sientan interrogados por el sacerdocio y lo acojan como proyecto para su vida. **R./**

Para que cada comunidad se preocupe de acoger y cuidar las vocaciones y las siembre entre sus miembros. Oremos. **R./**

Celebrante: Todos decimos la oración por las vocaciones:

¡Oh, Jesús pastor eterno de las almas
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.
Señor, gemimos en la orfandad,
Danos vocaciones,
Danos sacerdotes y religiosos santos.
Te lo pedimos por la inmaculada
Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y Santa Madre.
¡Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos

según tu corazón.
Amén.



Bendición con el Santísimo Sacramento

Canto (ver cantoral).

Se reserva el Santísimo, mientras se hace el canto final.

Canto Final (ver cantoral).

Adviento

Hora Santa 5

Exposición del Santísimo Sacramento

(Según costumbre)

Canto (ver cantoral).

Guía: En los cielos y en la tierra sea por siempre adorado.

Pueblo: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Guía: Padre nuestro...; Dios te salve..., Gloria al Padre y ...

(Así lo hace por tres veces. Al término dirige estas palabras u otras semejantes).

Guía: Hermanos, Jesús entrega el amor de su corazón por la salvación de los hombres como respuesta a la voluntad de Dios. Queremos contemplar en este momento de oración el misterio que nos deja en su Iglesia comunidad de comunidades.

Oración: "Corazón Eucarístico y sacerdotal de Jesús, te adoramos y te reconocemos como hoguera ardiente de caridad infinita. Enciende nuestros corazones con el fuego de tu amor, para que amemos como Tú y reconozcamos en los consagrados la transparencia de tu amor misericordioso. Amén.

(Se hacen unos minutos de silencio y se hace esta u otra lectura apropiada)

Lectura de la Primera Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 12, 5-31)

Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en to-

dos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad



de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Ustedes, pues, son el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores.

Reflexión

(ahora se le explica a los asistentes que viene un momento de oración profunda en el silencio, luego se harán todas las oraciones y cantos pertinentes).

Silencio profundo

(Después de un largo rato de silencio, se hace un canto Eucarístico y al concluir se prosigue).

Guía: Dirijamos nuestra súplica confiada al Padre a través del Buen Pastor, diciéndole:

R/. Danos, Señor, pastores según tu corazón.

Para que no falten en tu Iglesia ministros que prediquen el Evangelio de la Vida. Oremos. **R/.**

Para que escuchando a los heraldos del Evangelio, la humanidad, necesitada de reconciliación, de paz y de esperanza, se vuelva a Dios Padre de toda la familia humana. Oremos. **R/.**

Para que los que viven agobiados y desesperanzados encuentren en los sacerdotes el consuelo y el aliento del Buen Pastor. Oremos. **R/.**

Para que aquellos que tienen la inquietud vocacional, el Señor los fortalezca en los momentos de desánimo y ponga en su corazón el deseo de ser santos dando su vida a favor de los demás. Oremos. **R/.**

¡Para que nuestras comunidades, se conviertan en terreno fértil en donde broten las vocaciones sacerdotales. Oremos. **R/.**

Animador: Confiados en que somos hijos de Dios, alabemos a nuestro Padre: **Padre Nuestro...**

Celebrante: Concédenos Señor, que en este Adviento aumente la firmeza de nuestra esperanza, la fortaleza de espíritu, la paz y amor por la caridad con nuestro prójimo; te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Canto de despedida a la Virgen.



Oración por las vocaciones:

¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada.
Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones, Danos sacerdotes y religiosos santos.
Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y Santa Madre.
¡Oh Jesús, danos sacerdote y religiosos según tu corazón!.
Amén.

Canto Eucarístico (ver cantoral).

Bendición con el Santísimo Sacramento

Adviento

Hora Santa 6



Exposición del Santísimo Sacramento (Según costumbre).

El gozo de ser...

Penitencial

Animador: Este día, Señor, he entrado dentro de mí mismo. Rompí cerrojos y candados y me abrí las puertas de mi alma.

Todos: Al resplandor de tu luz descubrí mis heridas. Mil llagas que ni siquiera sabía que existían.

Animador: Tomé conciencia de mí mismo y, de pronto, sentí el dolor que no sentía... ¡Me descubrí enfermo!

Todos: Y tuve miedo. Miedo de mi alma enferma y de la muerte eterna. Y sentí vergüenza.

Animador: Lejos de ti. Señor, parecía que vivíamos, parecía todo tan normal, pero estábamos vacíos.

Todos: Volví mis ojos hacia ti desde mi nada y mi vacío; y mi mirada se encontró con tu mirada.

Todos: Me esperabas, Padre; saliste a la orilla del camino y tus ojos recorrían los horizontes adivinando mi regreso.

Todos: Aquí estoy, Padre, soy yo, irreconocible bajo mi mugre y mis harapos; aquí estoy, Padre.

Todos: Aquí estoy, Padre, anhelando tu cariño y, hambriento del hogar abandonado. La añoranza es más fuerte que mi orgullo.

Animador: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Perdonados

Animador: Nos vimos rojos como la grana y nos volviste blancos como la nieve. De siervos pasamos a ser amigos. Y de amigos, a ser hijos.

Todos: Me devolviste, como un anillo, mi dignidad perdida; me regresaste mi nombre y mis sueños.

Animador: Sentado a la mesa de los hijos comeré tu pan y beberé tu vino, sin envidiar las bellotas de los cerdos.

Todos: Ya no bajaré mis ojos, ni mis mejillas arderán, mis labios pronunciarán tu nombre, podré decirte: ¡Padre!

Gracias

Animador: Gracias, Padre...

Todos: Por tu perdón.

Animador: Gracias, Padre...

Todos: Por tu clemencia.

Animador: Gracias, Padre...

Todos: Por no guardar memoria de mis faltas.

Animador: Gracias, Padre...

Todos: Por regresarme la dignidad perdida.

Animador: Gracias, Padre...

Todos: Por ser el "Padre nuestro".

Animador: Nos vimos rojos como la grana y nos volviste blancos como la nieve.

Todos: De siervos pasamos a ser amigos. Y de amigos, a ser hijos. De hijos, nos hiciste

Cristos.

Animador: No por mí, Señor, no por mí, sino por tu gran misericordia.

Llamados

Todos: No te elegimos nosotros, Tú nos elegiste, nos llamaste porque Tú quisiste.

Animador: Desde el seno de mi madre me llamaste.

Todos: Fui de los pocos elegidos entre los muchos llamados.

Animador: Ni somos los más sabios, ni los más fuertes, ni los más santos. ¿Por qué, Señor, por qué?

Todos: Al comienzo de mi vida escuché mi nombre, con paternal acento por tus labios pronunciado.

Animador: En mi tierna juventud sentí tu mirada clavada en mis pupilas, imperativa, definitiva...

Todos: Tu mandato indiscutible transformó mi vida: querías mi corazón, mi corazón completo, indivisible.

Lectura Bíblica: (Mt 4, 18-22).

Caminaba Jesús a orillas del la-

go de Galilea y vio a dos hermanos: Simón, llamado después Pedro, y Andrés, que echaban las redes al agua porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Sígueme y los haré pescadores de hombres." Los dos dejaron inmediatamente las redes y empezaron a seguirlo.

Silencio

Canto

Tú has venido a la orilla.

Animador: Yo soy Pedro, Tú me llamaste. Soy Andrés, pronunciaste mi nombre.

Todos: Soy Juan, el discípulo amado; soy Santiago, hermano de Juan; soy Felipe; soy Natanael el de la higuera; soy Levi, Mateo, el publicano; soy Tomás, el incrédulo; soy Santiago, hijo de Alfeo; soy Judas Tadeo, hermano del Señor; soy Simón el Cananeo. ¿Soy Judas Iscariote?

Animador: Tú me llamaste. "¡Aquí estoy!", clamé con temblorosa voz el día en que me ungiste.

Todos: Y ese día fui tu Cristo, Sacerdote del Altísimo para siempre... ¡para siempre!

Animador: Apenas tenía palabras; y yo era tu profeta! Y mi boca comenzó a hablar palabras de Dios.

Todos: ¡Y fui pastor y padre! Y fuimos el mismo Cristo. Nuestras manos, sus propias manos, manos doloridas, por clavos señaladas. Manos salvadoras para bendecir, sanar y perdonar.

Animador: Mis pies... pies de Cristo mensajero, que recorren incansables los caminos, dejando en el polvo la huella sangrante de los clavos.

Todos: Y quise ser Cristo, clavado en la cruz como un vencido; Cristo, al final, glorioso y revivido.

Animador: Alter Christus. Otro Cristo.

Todos: E iré por este mundo haciendo el bien entre los hombres.

Animador: Curando males y sembrando amores.

Todos: Iré buscando en los breñales la oveja tenaz que aún no encuentro; para llevarla, al fin, sobre mis hombros, de regreso al redil donde Él espera.

Animador: Quiero ser tu Cristo; seré tu luz en las tinieblas y verdad en la mentira.

Todos: Y en la angustia podré ser, si Tú lo quieres, la cierta esperanza de un futuro cierto.

Animador: ¡Padre!

Todos: Mira que somos débiles.

Animador: ¡Padre!

Todos: Es pesada tu carga.

Animador: ¡Padre!

Todos: Sin ti nada podemos.

Animador: Mía es la debilidad.

Todos: Tuya la fuerza.

Animador: Mías las manos.

Todos: Tuyas las obras.

Animador: Mías las palabras.

Todos: Tuyo el convencimiento.

Animador: Nada puedo sin ti.

Todos: Todo lo puedo en ti,

que me confortas.

Animador: Con tu gracia. Padre, yo quiero ser pan partido y comido como Cristo.

Todos: Pescador de otros marres.

Animador: Sembrador de la Palabra al voleo.

Todos: Con tu gracia, con tu fuerza, con tu amor.

Animador: Señor, te di mi "sí".

Todos: Tú nos diste el querer.

Animador: Me pediste que dejara todo.

Todos: E hiciste de nuestra vida una vida plena; Al ciento por uno nos pagaste!

Animador: Me pediste el corazón completo.

Todos: Y nos diste a nuestros hermanos para que los amáramos como Cristo nos amó.

Animador: Fue un buen trato. Yo salí ganando.

Animador: Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decirte:

Padre nuestro...

Canto Final (ver cantoral).

**Un anhelo ferviente hay en mi pecho.
(O algún otro a propósito).**

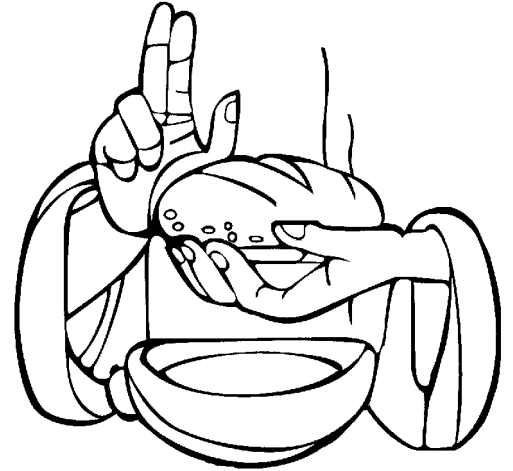
Oración por las vocaciones

¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas...

Bendición con el Santísimo Sacramento

Adviento

Hora Santa 7



Exposición del Santísimo Sacramento

(Según costumbre).

Canto (ver cantoral).

Acto de presencia

Animador: Aquí estoy, Señor, yo, el llamado desde el seno de mi madre, yo, el elegido a quien ungiste para curar, consolar y liberar.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Animador: Yo, el sacado de entre los demás hombres, el marcado, señalado y separado. Yo, el consagrado para ti, para siempre, ¡para siempre...!

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Animador: Yo, el discípulo escogido, tu plenipotenciario apóstol que, por tu designio, ata y desata.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Animador: Yo, el sacerdote del Altísimo, pastor de tu rebaño, profeta de divina voz.

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Animador: Yo, el testigo de tu resurrección, el heraldo de tu Reino, el ciudadano del Infinito...

Todos: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Lectura de la Biblia (II Cor 4, 7-10).

Animador: Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que

una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros.

Todos: Atribulados en todo, mas no aplastados;

Animador: perplejos, mas no desesperados;

Todos: perseguidos, mas no abandonados;

Animador: derribados, mas no abandonados.

Todos: Llevamos siempre en nuestros cuerpos, por todas partes, el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

(Silencio para reflexionar).

Canto

Perdón, Señor,
porque pequé
contra ti.

Animador: Vida y muerte.
Muerte y vida.

Todos: Vida de lo alto gozosamente presente en mi humana vida a pesar de mí mismo.

Animador: Muerte. Dolorosamente presente en mi propia vida, desde mí mismo, a pesar de Dios.

Todos: De Dios, la vida; de mí, la muerte.

Animador: Vida y muerte,
gracia y pecado.

Todos: ¿Están muertos los ministros de la vida?

Animador: Soy profeta, tenía que hablar en tu nombre y hablé en el mío.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Tenía que conducir a tus hijos hacia ti y me quedé con ellos.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Tenía que darte culto y me di culto a mí mismo.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: He apagado la llama de tu amor. Señor, soy tibio.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Me he vuelto mudo, Señor, ni te hablo ni te oigo, el ruido de mi mundo me enajena.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Me he vuelto ciego. Cierro mis ojos para no ver la miseria a mi lado, me he acostumbrado al dolor de los demás.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Me he establecido, amo mi tranquilidad, ya no me comprometo.

Todos: Perdón, Señor, porque

pequé contra ti.

Animador: Me he materializado. Me preocupo más por mis ingresos que por mi acción pastoral.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Me embriaga el poder. Lastimo a los que me buscan. Me he vuelto hiriente y grosero.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Entre la sacristía y el altar lloremos los sacerdotes del Altísimo, porque hemos apagado el Espíritu y nos hemos vuelto burócratas de la gracia.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Olvidé tu misericordia y me llené de orgullo; por mí, Señor, por mí, por mí he pensado que hago maravillas; me he olvidado de ti, de tu fuerza y de tu gracia, de tu Espíritu aleteando sobre mi nada.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Consciente de mis pecados, avergonzado de mi olvido, lleno de dolor por mi corazón dividido, añorando el bien perdido y, seguro de tu amor...

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: A tu perdón me acodo, invoco tu misericordia, mendoigo tu gracia.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Restáurame, Señor, renuévame. Acéptame, Señor, en tu presencia.

Todos: Perdón, Señor, porque pequé contra ti.

Animador: Señor, aquí estoy, desde lo profundo de mi pena yo te invoco.

Animador: He impuesto silencio a mi corazón para que en el silencio yo te hable, para que en mi silencio te escuche. Habla, Señor, guardo silencio.

(Silencio).

Canto

Gracias por tu perdón.

Canto (ver cantoral).
(o el que se crea conveniente).

Acción de gracias

Animador: Gracias, Señor, por la vida; por la vida de aquí y por la otra, que, sin conocerla, añoro.

Todos: Gracias por el destino y por el camino; por el reposo y por el nuevo día.

Animador: Por el nuevo día de mi vida de aquí, entrelazada misteriosamente con mi vida de allá.

Todos: Gracias por la llamada, por elegirme a mí entre otros muchos más dignos, más capaces, más buenos. ¿Por qué a mí?

Animador: Gracias por hacer de mi vida continuo encuentro, inicio cotidiano de mañanas sin ayer y de ayer sin fin.

Todos: Gracias por el amor. El amor que conquistó mi pecho tomándolo a la fuerza, a pesar de mi yo empecinado, obsesionado, neciamente enamorado de mí mismo.

Animador: Gracias por mis hermanos los hombres que se fueron colando, sin sentirlos; y que se fueron quedando, instalados a pesar mío,

en mi corazón estrecho. Gracias por entreabrir mi puerta.

Todos: Gracias por la fe y la Palabra que se volvió semilla arrojada al voleo en mi tierra ávida.

Animador: Gracias por la semilla que arraigó en mí.

Todos: Gracias por mis días soleados de color de risa.

Animador: Por enseñarme a amar la amable lluvia preñada de vida.

Todos: Por mis días de lágrimas que también son lluvia y también dan vida.

Animador: Por el sol radiante, blanca hostia consagrada que se levanta cada día sobre el moreno monte de mis manos.

Todos: Por el pan de aquí y por el pan de allá, que se entrega dócilmente por mis manos para saciar las hambres de los hombres y mis propias hambres.

Animador: Gracias por mis amigos don espléndido del cielo. Por los viejos y por sus espléndidas historias. Por los niños, presencia de Dios entre los hombres.

Todos: Por el mar que es tan grande. Por el bosque, hermosa catedral de tu presencia. Por las puestas de sol y por el sol naciente.

Animador: Gracias por tu amor de Padre.

Canto

Quiero darte las gracias...

Bendición con el Santísimo Sacramento

Navidad

Hora Santa 8

Exposición del Santísimo Sacramento
(Según costumbre)

Canto (ver cantoral).

Celebrante: En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Celebrante: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu Espíritu.

Monitor: Unidos a la alegría del mundo entero por el nacimiento del Salvador, iniciemos nuestra Hora Santa con la intención de pedir siempre al dueño de la mies, que día a día, nos ilumine para responder generosamente a su llamado.

ORACIÓN

Celebrante: Oremos. Señor, Dios Todopoderoso, que has querido iluminarnos con la luz de tu Verbo hecho carne, concédenos que nuestras obras concuerden siempre con la fe que ha iluminado nuestro espíritu. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unión con el Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector: Del libro del Profeta Isaías (62,11-12).

Escuchen lo que el Señor hace oír hasta el último rincón de la tierra: "Digan a la hija de Sión: Mira que ya llega tu salvador. El premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede. Tus hijos serán llamados "pueblo santo", "Redimidos del Señor", y

a ti te llamarán "Ciudad deseada, Ciudad no abandonada". Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

SALMO REPONSORIAL (Salmo 96).

Salmista: Reina el Señor, alégrense la tierra.

Todos: Reina el Señor, alégrense la tierra.

Salmista: Reina el Señor, alégrense la tierra; cante de regocijo el mundo entero.

Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos.

Todos: Reina el Señor, alégrense la tierra.

Salmista: Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrese, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre.

Todos: Reina el Señor, alégrense la tierra.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Salmista: Aleluya, Aleluya.

Todos: Aleluya, Aleluya.

Salmista: Gloria a a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Todos: Aleluya, Aleluya.

Celebrante: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (2,15-20).



Cuando los Ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastores se dijeron unos a otros:

"Vamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado". Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

BREVE REFLEXIÓN POR EL CELEBRANTE

LA PALABRA SE HACE ORACIÓN

Celebrante: Llenos de gozo, Oremos, hermanos, al Padre del cielo, que ha enviado, a su Hijo Jesús, para salvarnos.

Monitor: Por la Iglesia; para que en estas fiestas navideñas se renueve a la luz del Evangelio. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

Monitor: Por nuestras autoridades civiles; para que gobiernen a sus pueblos con rectitud y justicia. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

Monitor: Por todos los hombres que sufren; para que sean consolados y encuentren la paz, el amor y el consuelo que Cristo vino a traernos. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

Monitor: Por todos aquellos que en estos días padecen soledad o abandono; para que encuentren en nosotros amor y comprensión. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

Monitor: Por nuestros difuntos; para que alcancen pronto la felicidad eterna. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

Monitor: Por cuantos estamos aquí reunidos; para que acojamos a Cristo en nuestras vidas y sepamos comunicárselo a los demás. Oremos.

Todos: Padre, Escúchanos.

REFLEXIÓN MEDITATIVA POR EL CELEBRANTE

Canto (ver cantoral).

Celebrante: Todos decimos la oración por las vocaciones.

Todos

Te pedimos, Señor, que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones.



Te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando la Iglesia con la generosidad y la fidelidad de sus respuestas.

Todos: Amén.

Celebrante: Terminemos nuestro encuentro con el Señor, con las palabras que el mismo nos enseñó. PADRE NUESTRO...

Bendición con el Santísimo Sacramento y despedida

Canto final (ver cantoral).

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES

!Oh, Jesús Pastor eterno de las almas! Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad. Danos vocaciones. Danos sacerdotes y religiosos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y santa Madre. ¡Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos según tu corazón!

A JESÚS POR LAS VOCACIONES

Señor Jesús, que has llamado a quienes has querido,
llama a muchos jóvenes a trabajar por Ti,
a trabajar contigo.
Tú, que has iluminado con tu Palabra
a los que has llamado
ilumínalos con el don de la fe en Ti.
Tú que los has sostenido en las dificultades,
ayúdales a vencer las dificultades de jóvenes
de hoy.
Y si llamas a alguno de ellos
para consagrarlo todo a Ti,
que tu amor aliente esta vocación desde el
comienzo,
y la haga crecer y perseverar hasta el fin.
Así sea.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

V./ Les diste el pan del cielo ...

R./ que contiene en sí toda delicia.

V./ Oremos: ¡Oh Señor!, que nos dejaste en este Sacramento admirable el memorial de tu Pasión, concede a cuantos veneramos los sagrados ministerios de tu Cuerpo y de tu Sangre, recibir abundantemente los frutos de tu redención, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

(Después de dar la bendición y hecha una genuflexión).

(de rodillas)

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo Verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosita Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendito sea la gran Madre de Dios María Santísima.

Bendita sea su Gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendita sea San José su Castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y Santos.

Amén.

CANTOS PARA LAS HORAS SANTAS

Cantos Horas Santas

ALTÍSIMO SEÑOR (1)

Altísimo Señor, que supiste juntar
a un tiempo en el altar ser Cordero y Pastor,
quisiera con fervor amar y recibir
a quien por mí quiso morir.

Cordero divinal por nuestro sumo bien,
inmolado en Salén, en tu puro raudal
de gracias celestial, lava mi corazón,
que el fiel te rinde adoración.

Suavísimo maná, que sabe a dulce miel,
ven y del mundo vil nada me gustará.
Ven y se trocará del destierro cruel
con tu dulzura la amarga hiel.

BENDITO, BENDITO SEA DIOS (2)

Bendito, bendito
bendito sea Dios,
los Ángeles cantan
y alaban a Dios.

Yo creo, Jesús mío que estás en el altar,
oculto en la hostia te vengo a adorar (2).

Espero Jesús mío, en tu suma bondad,
poder recibirte con fe y caridad (2).

Por el amor al hombre moriste en una cruz,
y al cáliz bajaste por nuestra salud (2).

Entre sus ovejas está el Buen Pastor,

en vela continua lo tiene en amor (2).

COMO EL CIERVO (3)

Como el ciervo al agua va vamos hacia ti, Señor,
pues de ti tenemos sed, fuente del eterno amor.

Caminamos hacia ti con alegres cánticos:
hoy venimos a tu altar,
para amarte más, Señor.

Quién escucha mi gemir dice: ¿dónde está tu Dios?
El Señor se encuentra aquí,
en la voz de júbilo.

Ya mi llanto ha de cesar:
El Señor es Salvador,
cuando tenga que sufrir en ti pensaré, Señor.

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES (4)

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
¡Dios está aquí!
venid, adoradores, adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti, Rey de la gloria.
Amor por siempre a ti, Dios del amor.

Por nuestro amor oculta en el Sagrario
su gloria y esplendor,
para nuestro bien se queda en el santuario esperando
a justo y pecador.



¡Oh gran prodigio del amor divino!
¡Milagro sin igual!
Prenda de amistad, banquete peregrino
do se come al Cordero celestial.

Jesús potente, Rey de las victorias,
¡a ti loor sin fin!
Canten tu poder autor de nuestras glorias, cielo y tierra
hasta el último confín!

EN JESÚS PUSE TODA MI ESPERANZA (5)

En Jesús puse toda mi esperanza,
Él se inclinó hacia mí,
y escuchó mi clamor,
y escuchó mi clamor.

Me saco de la fosa fatal,
del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca,
mis pasos consolidó.

Puso en mi boca un canto nuevo,
una alabanza a nuestro Dios:
muchos verán y creerán,
y en Jesús confiarán.

En ti se gocen y se alegran todos los que te buscan;
repitan sin cesar:

¡Qué grande es nuestro Dios!

MI JESÚS SACRAMENTADO (6)

Mi Jesús sacramentado,
yo te adoro y te bendigo,
porque oculto en el sagrario,
has querido estar conmigo (2).

Jesús Hostia inmaculada,
inmolada por bien mío,
que mi alma sea tu morada,
amantísimo Dios mío (2).

Tú eres mi Jesús amado,
el esposo prometido,
de las almas el deseado,
eres mi Jesús querido (2).

Eres tú la flor del campo,
lirio hermoso de los valles,
y de mi alma dulce encanto,
mi Jesús Tú bien lo sabes (2).

OH BUEN JESÚS (7)

¡Oh buen Jesús!, yo creo firme-
mente,
que por mi amor estás en el al-
tar;
que das tu Cuerpo y Sangre jun-
tamente,
al alma fiel en celestial manjar
(2).

Espero en ti, piadoso Jesús mío,
oigo tu voz que dice: "ven a mí".
Porque eres fiel, por eso en ti
confío,
todo, Señor, lo espero yo de Ti
(2).

¡Oh buen pastor, amable y fino
amante!
Mi corazón se abrasa en santo
amor.
Si te olvidé, hoy juro que cons-
tante,
he de vivir tan sólo de tu amor
(2).

Indigno soy, confieso avergonza-
do,
de recibir la santa comunión.

Jesús, que ves mi nada y mi pe-
cado,
prepara Tú mi pobre corazón
(2).

Dulce maná y celestial comida,
gozo y salud del que te come
bien;
ven sin tardar, mi Dios, mi Luz,
mi Vida;
desciende a mí, hasta mi alma
ven.



QUE VIVA MI CRISTO (8)

Que viva mi Cristo, que viva mi
Rey.
que impere doquiera triunfante
su ley.
Viva Cristo Rey, Viva Cristo Rey.

Mexicanos un Padre tenemos,
que nos dio de la patria la
unión.
A ese Padre gozosos cantemos,
empuñando con fe su pendón.

Demos gracias al Padre que ha
hecho
que tengamos de herencia la luz
y al darnos vida en el Reino
que su Hijo nos dio por la cruz.

Dios le dio el poder, la victoria.
Pueblos todos, venid y alabad
a este Rey de los cielos y tierra,
en quien sólo tenemos la paz.

Rey eterno, Rey universal,
en quien todo ya se restauró,

te rogamos que todos los pue-
blos
sean unidos en un solo amor.

SEÑOR, ¿A QUIÉN IREMOS? (9)

Señor, ¿a quién iremos?
Tú tienes palabras de vida.
Nosotros hemos creído
que Tú eres el Hijo de Dios.

Soy el pan que os da la vida
eterna:
el que viene a mí no tendrá
hambre,
el que viene a mí no tendrá sed:
así ha hablado Jesús.

No busquéis el alimento que pe-
rece,
sino aquel que perdura eterna-
mente;
el que ofrece el Hijo del hombre,
que el Padre os ha enviado.

Pues si yo he bajado del cielo,
no es para hacer mi voluntad,
sino la voluntad de mi Padre,
que es dar al mundo la vida.

El que viene al banquete de mi
cuerpo,
en mí vive y yo vivo en él;
brotará en él la vida eterna,
y yo lo resucitaré.

Soy el pan vivo que del cielo ba-
ja;
el que come de este pan por
siempre vive.
Pues el pan que daré es mi car-
ne,
que da la vida al mundo.

El que viene al banquete de mi
cuerpo
en mí vive y yo vivo en él.
Brotará en él la vida eterna,
y yo lo resucitaré.

CANTOS PARA LAS HORAS SANTAS

Cantos Horas Santas

TÚ REINARÁS (10)

Tú reinarás, este es el grito,
que ardiente exhala nuestra fe.

Tú reinarás, oh Rey bendito,
pues Tú dijiste: reinaré.

Reine Jesús por siempre,
reine su corazón;
en nuestra patria, en nuestro suelo,
es de María la nación (2).

Tú reinarás, dulce esperanza
que al alma llena de placer;
habrá por fin paz y bonanza,
felicidad habrá doquier.

Tú reinarás, dichosa era,
dichoso pueblo con tal Rey;
será tu cruz nuestra bandera,
tu amor será la nuestra ley.

Tú reinarás en este suelo,
te prometemos nuestro amor;
oh buen Jesús, danos consuelo,
en este valle de dolor.

Tú reinarás, reina ya ahora
en esta casa y población;
ten compasión del que te implora
y acude a ti en la aflicción.

Tú reinarás toda la vida
trabajaremos con gran fe,
en realizar y ver cumplida
tu gran promesa: ¡Reinaré!

YO SOY EL PAN DE VIDA (11)

Yo soy el pan de vida.
El que venga a mí no tendrá hambre,

el que crea en mí no tendrá sed.

Nadie viene a mí, si mi Padre no lo llama.

Yo lo resucitaré, yo lo resucitaré,
yo lo resucitaré en el día final.

El pan que yo daré,
Es mi carne por la vida del mundo;
el que coma de este pan,
tendrá vida eterna, tendrá vida eterna.

Sí tú no comes
la carne del Hijo del hombre
y bebes de su sangre,
y bebes de su sangre, no tendrás vida en ti.

Yo soy la resurrección,
Yo soy la vida;
el que crea en mí,
aunque muriera, tendrá vida eterna.

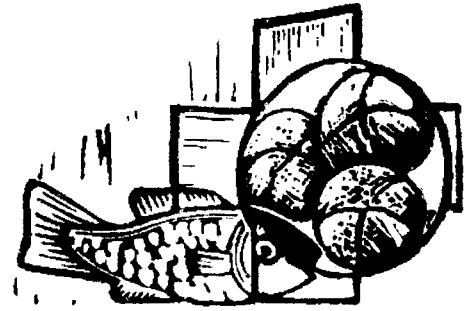
Si Señor, yo creo
que tú eres el Cristo,
el Hijo de Dios,
que vino al mundo para salvarnos.

PUEBLO DE REYES (12)

Pueblo de reyes, asamblea santa,
pueblo sacerdotal: pueblo de Dios,
bendice a tu Señor.

Te cantamos Jesús, Hijo amado del Padre,
te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.

Te cantamos Jesús, que na-



ciste de María,
te alabamos a Ti, nuestro hermano,
nuestro Salvador.

Te cantamos a Ti, Esplendor de la gloria,
te alabamos, Estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos Jesús, Luz eterna de Dios,
te alabamos, Antorcha de la Nueva Jerusalén.

Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas,
te alabamos a Ti, el esperado del pueblo de Israel.
Te cantamos Mesías esperado por los pobres,
te alabamos Jesús, nuestro Rey de humilde corazón.

Te cantamos, Mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, Camino de vida, Puerta del Cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, Tú eres nuestra paz por la Sangre de la Cruz.

Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna,
te alabamos, Cordero inmolado por nuestros pecados.
Te cantamos, Jesús, Templo de la Nueva Alianza,
te alabamos a Ti, Piedra básica del Templo de Dios.

Te cantamos, Pastor que nos
conduces al Reino,
te alabamos, reúne a tus ove-
jas en un solo redil.
Te cantamos, Jesús, Manan-
tial de la gracia,

PESCADOR DE HOMBRES (13)

Tú, has venido a la orilla,
no has buscado, ni a sabios ni
a ricos
tan sólo quieres que yo te sig
a.

Se-
ñor, me has mirado a los ojos
,
sonrien-
do has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi bar
ca,
junto a ti buscaré otro mar.

Tú, sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni esp
adas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros desc
anse
amor que quiera seguir aman
do.

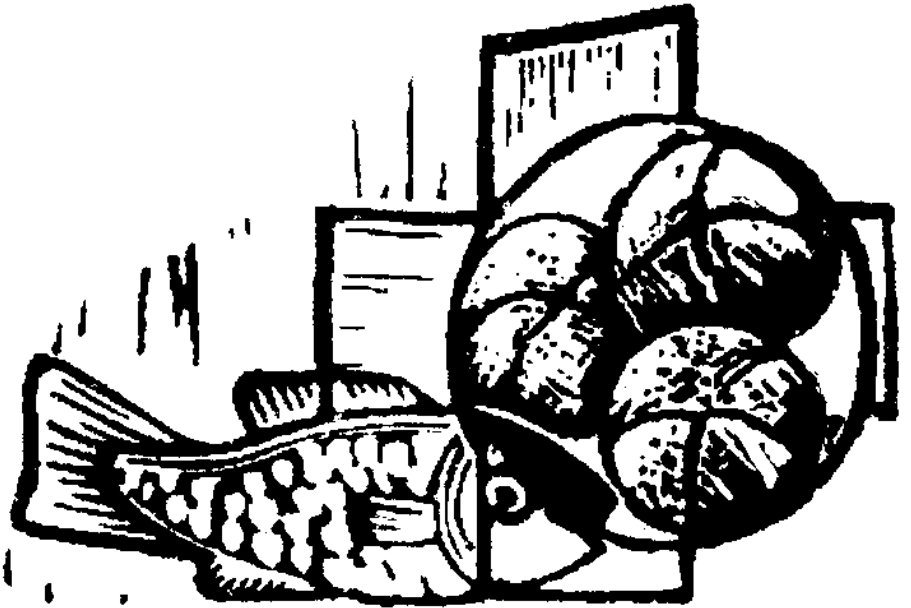
Tú pescador de otros lagos,
an-
sia eterna de hombres que es
peran,
ami-
go bueno que así me llamas.

ESPÍRITU SANTO VEN, VEN (14)

Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,
En el nombre del Señor.

Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,

En el nombre del Señor.



Acompáñame ilumíname,
toda la vida.
Acompáñame ilumíname,
Espíritu Santo, ven ven.

Alcemos los brazos al cielo
Alcemos los brazos al cielo
Y démosle a Dios
su paz su gracia y su perdón
Y démosle a Dios
su paz su gracia y su perdón.

Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,
Espíritu Santo ven ven,
En el nombre del Señor.